



Una línea de tierra nos separa  
Pero estamos tan lejos...  
Para llegar hasta vosotros, trenes,  
Rutas extrañas, playas extranjeras.  
Y sin embargo, hermanos enemigos  
¡Qué cerca nuestra sangre que aclararon  
Las mismas frutas, que encendieron rojas  
Primaveras y labios parecidos!

En la noche sin Dios de esa trinchera  
Hemos oído voces que entendemos  
Las voces de un pregón de madrugada  
Del tranvía, la plaza y el mercado.  
Voces que un día, unidas a la nuestra,  
Alegraron panderos y zambombas  
En viejas Navidades fraternales.

Foto. ZURRIARAIN

¿No sentís a la Patria temblorosa  
Que por los piés os mete sus metales  
Amasados de huesos y raíces  
Que por el cielo claro, azul y extenso  
Trae campanas y el humo de la aldea  
Donde nacisteis?; ¿No sentís a España  
Que está en el pan y el hierro y la amapola  
En la espiga, en la voz y en vuestra carne?

¿No sentís a la Patria camaradas,  
Alegres artesanos madrileños,  
Tú que de niño fuistes con nosotros  
Al ritmo de un sencillo pasacalle,  
Delante de la alegre Infantería,  
Bajo balcones de rizadas palmas?  
¿Tú que estuviste un día al lado mío  
En el mismo columpio de verbena,  
En la grada dorada de los toros,  
En la parada de palomas y húsares,  
En la pradera junto al Manzanares?

Tú, hermano del taller y la tahona,  
Cerrajero que abristes nuestra puerta,  
Serenito de las tres de la mañana,  
Campanero de abril de altos balcones,  
Maquinista del tren de mis veranos,  
Cochero del Retiro y de mi infancia,  
Guarda del césped, vendedor humilde,  
De globos y banderas;

¿Por qué alzados  
Luchais con odio contra mí y los míos,  
Y en la tarde de Abril vais a esconderos  
Como topos siniestros en la tierra,  
Cuando ya la victoria dá en los trigos  
De nuestros campos, y hay un alba intacta  
Endurecida de clarines de oro,  
Y de frescas canciones juveniles?

## SERMON DE LAS TRINCHERAS

POR AGUSTIN DE FOXA